

CELEBRAR O TRABAJAR? TRABAJAR CELEBRANDO...!'

Profesor Norman Alhadj

Al formular la pregunta sobre el hombre, se presentan unas definiciones que ya se convirtieron en clichés: homo sapiens, animal social, zoon politikon, homo economicus, y últimamente homo faber y hoy homo locuens.

Los argumentos abundan en favor de cada una de estas denominaciones, pero ninguna puede sostenerse como teleológicamente o axiológicamente iniciando el proceso de hominización, a la postre la decisión por una u otra llega a ser un acto de fé y una postura ideológica.

El único hecho positivo que aparece en todos los discursos sobre el fenómeno humano, es el nuevo rumbo de la evolución biológica y del cambio cultural que ocurren con la aparición del hombre: el paso de la historia natural a la Historia, esta última a medida que avanza va paulatinamente influenciando y decidiendo sobre los rumbos que toma la evolución de la naturaleza, en cierto modo se hace cargo de la historia natural inscribiendo sus lineamientos dentro de la Historia propiamente dicha.

Quien dice Historia, dice cultura, dice sociedad, lenguaje, arte, mito, ciencia, intervención en el orden de la naturaleza, etc. ... Y no es el caso preguntarse cuál es anterior, o cuál es o fue esencial.

El acercamiento sólo puede hacerse hacia la totalidad del fenómeno, cuyas varias facetas dieron origen a las múltiples interpretaciones, haciendo prevalecer una u otra característica del fenómeno, como lo subraya la existencia de las tantas apelaciones del animal llamado Hombre.

Generalmente se admite que el primate que dio origen al hombre dejó de ser primate para convertirse en hombre cuando "decidió" y "realizó" cambios en la realidad, amoldando esta última a sus necesidades y a sus intereses y por ende haciéndola suya.

Esto nos lleva a plantear el papel del "instrumento" que hizo posible la "realización" de este mundo humano. Y nos hace preguntar sobre el papel de este instrumento en la creación del mundo objetivo del cual el hombre es sujeto, el mundo social por el cual el hombre es histórico, y el mundo intelectual de la razón.

No es exclusivo del hombre el uso de los miembros y parte del cuerpo así como de cosas del ambiente u otros seres vivos, para que realicen acciones que satisfagan ciertas necesidades biológicas como la defensa o la alimentación.

Muchos animales usan sus garras para destrozar, sus alas para volar, sus picos para romper y escoger alimentos, palos para construir diques, y éstos para defenderse de corrientes muy fuertes, para poder nadar o coger peces. Algunos utilizan ciertos instrumentos naturales como la cola que originariamente cumplía una función para realizar otra. Muchos, como ciertas aves, utilizan el color del cielo o el clima para decidir un cambio de lugar. Muchos, sino todos, tienen un sistema de señales que producen para comunicarse...

Pero en el hombre el uso de los instrumentos difiere de los animales, no en su "operatividad" sino en su "concepción" y especialmente en su relación con su utilidad, relación de creatividad.

Para el animal la utilidad del instrumento es la misma y repetida incesantemente de una forma idéntica, mecánica... instintiva, y por ende hacen cuerpo único instrumento y utilidad. En cambio, en el hombre el instrumento se diferencia de su utilidad, esta última va cambiando según las necesidades, las circunstancias y la inventividad del usuario, y esta inventividad que resulta en nuevos usos, es "comunicada" y "regida" socialmente.

En resumen, la utilidad del instrumento tiene fundamentalmente tres características que lo diferencian de las cosas utilizadas por los animales: 1o. es independiente de su instrumento, que puede ser reemplazado por otro, o mejorado, 2o. no es definitivamente terminada sino que está en continuo cambio por obra de la creatividad humana y 3o. es comunicada socialmente unificando los grupos alrededor de su valor.

Hemos señalado que para el hombre, el instrumento y su utilidad son diferenciados, y esta característica es fundamental en sus efectos. Retomemos nuestro análisis en este punto.

Los primates que dieron origen a la especie humana, por una razón que no conocemos fueron sometidos a un cambio repentino de medio ambiente, según las leyes de la evolución natural, la especie tenía que adaptarse o perecer. Pero en este caso específico, único en la evolución de las especies, su adaptación fue parcial, ínfima, y se invirtió la relación: para satisfacer sus necesidades el hombre cambió la realidad, se adecuó de ella, la

hizo suya, la hizo su objeto! En esto el uso del instrumento fue decisivo.

La utilidad es un conjunto de operaciones o cosas que se realizan por y para el hombre con la mediación del instrumento, un conjunto de operaciones que tienen una característica que los une: la mediación del instrumento; y un valor: la realización de intereses humanos; es un "concepto": por ende la utilidad es un concepto cuya realidad es su "referencia" al instrumento y su valor su ubicación en la realidad humana. Aparece así el instrumento en sus dos aspectos: 1o. racional, de referencia, de representatividad, de valoración, y de, conformación del mundo objetivo, diferente del mundo físico y 2o. operativo, de cambio efectivo del mundo físico en mundo organizado según las necesidades y los intereses (casi digo los caprichos) del hombre.

Además, como el hombre no caza solo, su instrumento es desde el principio un instrumento social, y los miembros del grupo se lo comunican como instrumento y como valor de "uso" (utilidad). Nace así la historia cuyo eje será el instrumento y lo que significa para el grupo, que lo acepta como el grupo lo hizo y lo transforma por tensiones de intereses, poniendo en crisis y revolucionando continuamente la relación instrumento-utilidad en relación con lo que valía por los que lo usaron antes; así empieza la lucha entre el mantener la relación y las significaciones de una parte y los intereses de cambiar los "objetos" que son las "utilidades" de los instrumentos de otra. Se le plantea a la historia naciente el conflicto individuo-sociedad.

Los primeros hombres tenían pocas necesidades, casi ninguna de las que llamamos necesidades creadas, y uno o dos instrumentos bastaban para realizar la actividad necesaria para su logro. La mano (instrumento natural), el palo o la piedra (instrumento artificial), eran suficientes, pero su utilidad era también todo el mundo del hombre de este entonces, y el instrumento palo o piedra era el símbolo, el mediador y en cierta forma el artífice de este mundo; el instrumento transformaba el caos en el cual estaba inmerso el hombre en un cosmos objetivado y racionalizado.

Además el instrumento de un grupo diferenciándolo de otro grupo que utiliza otro instrumento se torna además símbolo de identificación social; se completa así la conformación del grupo histórico humano, que se desarrollará dialécticamente con el instrumento significativo identificador, operativo y racional. Mucho antes del lenguaje hablado, desde el origen mismo de la hominización el hombre fue simbólico.

Con la lucha para cambiar la realidad, surge la lucha para cambiar los valores (relación instrumento-utilidad), la lucha para cambiar los valores conceptuales, las ideas. Al mismo tiempo, nace la creatividad que consistió en darle a los órganos naturales (liberados de la necesidad instintiva de sus funciones) otras utilidades, formulando así nuevas utilidades en base ya no a puras necesidades, sino a intereses, que se inscriben en la historia del grupo, como intereses culturales (aparición de lo cultural).

Así en la realización del cambio se conjugan las actividades de racionalización, socialización, creatividad, culturalización... en un fenómeno dialéctico anti-natural, una gran ruptura, la más grande de las rupturas: la generadora de la Historia.

.....

Este milagro asombró a los primeros hombres y el instrumento, que está en el centro del fenómeno, fue tratado con "emoción", se hizo fetiche, adquiriendo así nuevo valor, y generando valores de otro tipo que los ya descritos aquí.

El cambio que se operaba en la realidad por la actividad del hombre con el instrumento se consideró desde el principio con este cariz emocional, fuera de los fenómenos naturales y en oposición a ellos, algo "divino" (recuérdese el aspecto creador del fenómeno).

Este cambio y la actividad concomitante se formalizaron en rito. Con la acción se desarrolló la expresión de esta emoción y el rito retomó los dos aspectos del instrumento fusionados: racional y operacional, estético y práctico.

Las encantaciones, el ritmo, el canto, el baile pronto acompañaron la caza, la defensa, etc. ..., la vida del hombre de biológica se hizo simbólica y ritual.

Con el tiempo el rito se va enriqueciendo en determinaciones que representan cada vez más un nuevo mundo cultural que más combina anhelos que intereses, proyecciones que realidades, ... Hasta cuando se diferenció el rito en sus dos facetas: la celebrativa y la operativa. Al repartir a cada cual su papel en la actividad que era comunitaria, algunos se encargaron de la parte celebrativa y dejaron a otros la parte operativa.

Se diferenciaron así los hombres en los encargados del ritual y de la celebración y los encargados de operar, de trabajar. Y la historia se torna historia de la lucha de los que celebran para mantener la relación como está, haciendo trabajar a los otros; y los que trabajan que luchan para recuperar su derecho a celebrar.

En su afán de mantenerse celebrando, los explotadores de todos los tiempos utilizan todos los instrumentos a su alcance para convencer o para obligar a los que operan a seguir trabajando, y éstos para invertir la relación o por lo menos participar en la celebración.